

BOLETIN DE PRENSA

Que: Cazamigrantes en Arizona

Contactos: Esmeralda Siu
Coalición Pro Defensa del Migrante
Tijuana, Baja California
607-7077

Claudia Smith
California Rural Legal Assistance
Foundation
San Diego, California
(760) 433-4085

LA SITUACION VOLATIL EN LA FRONTERA DE ARIZONA: como si no fuera suficiente el riesgo de morir insolado en los desiertos...

Al respecto, grupos de apoyo al migrante advierten contra la contabilización inexacta —por no decir engañosa— de la Patrulla Fronteriza.

Suele pasar a principios de abril, cuando está por comenzar la temporada de mayor calor y las muertes de los migrantes se disparan: las autoridades estadounidenses declaran que la pérdida de vidas a lo largo de la frontera es deplorable e inaceptable. Luego, anuncian medidas con las que pretenden prevenir las muertes de los migrantes. No obstante, no se ha reducido notoriamente el número de muertes; ni el año pasado, pese a las muy controvertidas repatriaciones al interior de México, que buscaban alejar a los detenidos de la frontera. Tristemente, se espera que este año sea uno más de promesas incumplidas por una simple e innegable razón: al mismo tiempo que la Patrulla Fronteriza sostiene que redobla los esfuerzos para salvar vidas, intensifica su estrategia de obligar a los migrantes a cruzar por lugares cada vez más apartados, donde las posibilidades de ser rescatados son cada vez más escasas.

El pasado abril se puso en marcha la iniciativa Arizona Border Control, mediante la cual se desplegaron más de 250 agentes adicionales en el sector de Tucson y se hizo uso de la más alta tecnología. El resultado fue que se estableció un nuevo récord en el sector de Tucson: 141 migrantes fallecidos, según la Patrulla Fronteriza, aunque los forenses reportan que la cifra real es de al menos 175 muertes vinculadas al cruce.¹ ¿Cómo es posible que se pierda la cuenta de tantos migrantes muertos? Grupos de apoyo al migrante atribuyen esta diferencia a la contabilización inexacta —por no decir engañosa—

¹ La cifra de 141 representa un incremento de dos muertes en comparación con el año fiscal 2003. Según la Patrulla Fronteriza, el número de muertes a causa de deshidratación en el sector de Tucson se redujo en el año fiscal 2004, lo cual esa corporación considera como un gran logro. Pero las muertes a causa de accidentes vehiculares aumentó grandemente. Grupos de apoyo al migrante señalan que esto fue enteramente predecible, puesto que los polleros se vieron obligados a tomar más riesgos para evitar ser capturados y sobra decir que esos riesgos se compartieron con los migrantes. Además, los migrantes fueron desviados a lugares incluso más peligrosos al este y al oeste de ese sector, donde las muertes se dispararon. En el vecino sector de Yuma se incrementaron en más del 140% (un salto de 15 a 36 muertes) mediante más migrantes se vieron obligados a cruzar por la desolada reserva de Tohono O'odahm. Al este, el sector de El Paso registró un incremento del 80% (un incremento de 10 a 18 muertes.) Y cuando se les orilla hacia Texas, los migrantes simplemente intercambian el riesgo de la deshidratación en el desierto de Arizona por la alta posibilidad de morir ahogados en el Río Bravo.

de la Patrulla Fronteriza.² Y se preguntan cómo se va a desarrollar una campaña efectiva de búsqueda y rescate —ni hablar de prevención— si no se ubican todas estas muertes.³

Ayer, se anunció que se desplegarían 534 agentes adicionales, para alcanzar un total de 3,000 en el sector de Tucson. Es un incremento de 25%. Grupos de apoyo al migrante temen que se repita la triste experiencia del año pasado. Afirman que no hay medidas de salvamento suficientes ante una estrategia que desvía a los migrantes hacia zonas cada vez más infernales. Y como si no fuera suficiente el riesgo de morir insolado en los desiertos, ahogado en ríos fronterizos, sofocado en un “tráiler” y/o vagón de ferrocarril, o de morir accidentado a causa de una persecución a alta velocidad —emprendida sin tener en cuenta la forma tan precaria en que viajan los pasajeros—, existe el riesgo de ser agredido, o peor, por los vigilantes. Esta vez son los llamados *MinuteMen* quienes se reunirán en Arizona este fin de semana para comenzar el lunes con la tarea que se han dado: la de frenar la entrada ilegal en un tramo de 20 millas desde Douglas hasta Naco.

Ante esta situación tan volátil, preocupa el papel que jugará el Sheriff de esa aérea, Larry Deaver. En los aproximadamente cinco años que llevan ahí las actividades de varios cazamigrantes, el Sheriff prácticamente ha aprobado la conducta de éstos, aun cuando el arresto es ilegal y detienen a los migrantes a mano armada.⁴ Los grupos de apoyo al migrante puntualizan que en Arizona no se permite recurrir a la fuerza mortal contra intrusos si el delito consiste simplemente en atravesar tierras ajenas sin permiso. Es más, bajo la ley estatal, antes de que un particular esté facultado para realizar arrestos en casos de *trespass* (entrada sin derecho) se requieren agravantes, y éstas no se dan típicamente en el caso de los migrantes. Por razones obvias, ellos buscan llegar a su destino sin llamar la atención de nadie.⁵ Aparte del Sheriff, los grupos de apoyo al migrante siempre han sospechado que hay una franca complicidad entre muchos elementos de la Patrulla Fronteriza y los vigilantes, en el sentido de que los patrulleros se

² Por ejemplo, a menos que un agente de esa misma corporación recupere el cadáver o la osamenta, no se cuentan, excluyendo así decenas de restos mortales recuperados por otros cuerpos policíacos, tales como los de las reservas indígenas. Las autoridades estadounidenses se limitan a contar los cadáveres encontrados a no más de 100 millas dentro del país, excluyendo así a muchas de las muertes causadas por asfixia, como las 19 tan publicitadas que ocurrieron en Victoria, Texas, el año pasado.

³ En total, la Patrulla Fronteriza reporta 325 muertes relacionadas al cruce a lo largo de la frontera entera en el año fiscal 2004 (octubre a septiembre), en comparación con 340 ocurridas en el año fiscal 2003.

⁴ Cuando se empujó el flujo migratorio a al este de San Diego se dio una serie de incidentes similares en California, puesto que los rancheros se propusieron frenar la migración que se canalizaba hacia las montañas de Otay. Se urgió al Sheriff de San Diego a que le hiciera saber a los rancheros que se exponían a acusaciones de asalto a mano armada o arresto ilegal, lo cual surtió efecto.

⁵ Para conocer una reseña de la ley penal al respecto, sírvase ver una carta que se envió el 28 de julio del 2000 a la entonces Comisionada de Migración, Doris Meissner. Puede encontrar dicha carta en nuestra página de internet, la cual está siendo actualizada: www.stopgatekeeper.org. La carta está en la sección de inglés, bajo el botón “Vigilantes”.

hacen de la vista gorda ante la prohibición de que los particulares tomen la ley de inmigración en sus propias manos.⁶

⁶ Los hermanos Barnett, rancheros que fueron unos de los primeros vigilantes en Arizona, no se cansaban de jactarse de que en privado los patrulleros no dejaban de “felicitarlos” por detener (o bien cazar) a los migrantes.